



Columnas Estatales

04 octobre 2025



SE COMENTA

Que comienza a correr el reloj en el caso de los periodistas agredidos por **policías** durante la cobertura de las manifestaciones y actos violentos ocurridos en **2 de octubre** en Toluca. Fueron al menos siete casos documentados el pasado jueves, y fue ayer que el alcalde se pronunció, condenando "cualquier molestia o daño físico" que se les haya infligido. No hay ninguno de sus policías sancionado hasta ahora pues, afirma, están trabajando en su identificación.

La cuestión es que deja el caso en manos de la **Comisión de Derechos Humanos del Estado de México**, y ahora el presidente **Víctor Delgado Pérez** tendrá en este asunto una suerte de prueba de fuego, a una semana de haber asumido el cargo. ¿Con el balón en su cancha, se estrenará con un gol de chilena o se irá a tiempos extras?

Que por su parte, el **Mecanismo de Protección a Periodistas y Defensores de Derechos Humanos** que preside **Luis Miguel Carriedo**, acompañado del Consejo Consultivo a cargo de **Sara Razo**, tomaron cartas en el asunto no solo por el destacado papel que han desempeñado, sino porque incluso se vieron directamente involucrados, ya que algunos integrantes de esta instancia también fueron agredidos. El tema dará para más.

Que parece una mala película cómica, de esas de la política mexicana, lo ocurrido en **Teoloyucan**: hace una semana las autoridades locales cortaron el listón inaugural del **Puente del Crucero**, rehabilitación que costó 7.3 millones de pesos y dos días después el asfalto se agrietó y luego surgieron enormes baches al destruirse el pavimento al paso de los vehículos. Ahora algunas de las regidoras están pidiendo al **OSFEM** que audite la fallida y costosa obra. ¿Será que el Doctor **Luis Zenteno Santaella**, el alcalde, aplicó solo unas aspirinas al grave paciente?

Que recientemente, en la Cámara de **Diputados mexicanos**, la comisión legislativa de **Asuntos Indígenas** aprobó un exhorto al **Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas** para que inscriba a Calixtlahuaca, Tecaxic y Tlacotepec en el Catálogo Nacional de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas, porque extrañamente no están consideradas entre otros 51 núcleos. ■



Paul Valdés

Sheinbaum: popularidad histórica

A un año de haber asumido la Presidencia de México, Claudia Sheinbaum llega con números que muchos mandatarios envidiarían. Su aprobación ronda niveles de máximos históricos al finalizar su primer año de gobierno: 73,75 e incluso 80% de aprobación presidencial según diversas encuestas como la de Consulta o el Financiero, incluso por encima de lo que alcanzó López Obrador en su primer año. Ese respaldo constituye un capital político de gran valor para cualquier gobierno.

El origen de esta popularidad no es un misterio. La continuidad de los programas sociales ha sido clave: becas, pensiones y apoyos directos que llegan de manera regular a millones de hogares. Para muchas familias, se trata de un alivio palpable que convierte en cotidiano lo que, en otros sexenios, eran promesas incumplidas. Sin embargo, Sheinbaum también ha buscado marcar su propio estilo. A diferencia de su antecesor, ha bajado el tono de confrontación, muestra apertura con organismos internacionales y ha promovido una narrativa de seguridad con un enfoque más operativo y menos retórico.

Ese estilo menos polarizante le ha permitido ampliar su base de respaldo hacia clases medias y sectores de mayor escolaridad, y proyectarse como una presidenta institucional y técnica, sin dejar de lado la cercanía con causas sociales. La percepción ciudadana es que Sheinbaum representa continuidad, pero con un sello propio, lo cual explica buena parte del entusiasmo que refleja en las encuestas. Otra de las variables, es la existencia de una oposición desarticulada y débil.

Pero la paradoja aparece cuando contrastamos las cifras de aprobación con los indicadores reales del país.

La popularidad no siempre equivale a buenos resultados.

En lo económico, el discurso oficial presume estabilidad y crecimiento. La realidad es menos optimista: el PIB apenas es positivo, la inversión se mantiene débil y, aunque el "nearshoring" ha atraído capital extranjero, no existe aún una estrategia robusta que lo traduzca en desarrollo sostenido. La econo-

mía crece, sí, pero no al ritmo suficiente para reducir desigualdades ni mejorar de forma significativa el ingreso de la mayoría.

En seguridad, el gobierno presume avances en algunos delitos, pero el crimen organizado mantiene un control territorial preocupante en amplias zonas del país. La violencia no desaparece, se normaliza. Extorsiones, desapariciones y la impunidad que acompaña a las víctimas continúan siendo heridas abiertas que ningún informe puede maquillar.

En materia de corrupción, el panorama tampoco es alentador. Los escándalos recientes como el de "la Barredora" de Tabasco y su vinculación política con el líder senatorial Adán Augusto, así como la falta de transparencia en grandes proyectos evidencian que la Cuarta Transformación no ha logrado desmarcarse del todo de viejos vicios. La narrativa de honestidad republicana de que no somos iguales, puede resultar en una decepción más grande si se mantiene la impunidad.

El primer año de Claudia Sheinbaum puede catalogarse como exitoso en popularidad, pero insuficiente en resultados estructurales. La pregunta, es si aprovechara ese gran capital político para consolidar al claudismo, un estilo personal de gobernar que este mas cercano a las clases medias que el obradorismo.

Más allá de la popularidad, el verdadero examen está en la capacidad del gobierno de Sheinbaum para enfrentar de manera efectiva los problemas de fondo: una economía que no despega, una inseguridad que persiste y una corrupción que mina la confianza en las instituciones.

Consultor Mail: paul.valdes@gmail.com